

¿Como son los Habitantes de esta Ciudad?

Había una vez un anciano que pasaba los días sentado junto a un pozo a la entrada de un pueblo. Un día pasó un joven que se acercó y le preguntó lo siguiente:



-Nunca he venido por estos lugares, ¿cómo son los habitantes de esta ciudad?.....

El anciano le respondió con otra pregunta:.....

-¿Cómo eran los habitantes de la ciudad de donde vienes?.....

-Egoístas y malvados, por eso estoy contento de haber salido de allá....

-Lo siento pero así también son los habitantes de esta ciudad -le respondió el anciano.....

Un poco después, pasó otro joven, se acercó al anciano y le hizo la misma pregunta:.....

-Acabo de llegar a este lugar, ¿cómo son los habitantes de esta ciudad?

El anciano le respondió de nuevo con la misma pregunta:.....

-¿Cómo eran los habitantes de la ciudad de donde vienes?.....

-Eran buenos y generosos, hospitalarios, honestos y trabajadores. Tenía tantos amigos que me ha costado mucho separarme de ellos.....

También los habitantes de esta ciudad son así - respondió el anciano.

Un hombre que había llevado sus animales a beber agua al pozo y que había escuchado las conversaciones, en cuanto el segundo joven se alejó preguntó al anciano:.....

-¿Cómo puedes dar dos respuestas completamente diferentes a la misma pregunta?.....

-Mira -respondió el anciano-, cada persona lleva el universo en su corazón. Quien no ha encontrado nada bueno en su pasado, tampoco lo encontrará aquí. En cambio, aquel que tenía amigos en su ciudad, también aquí encontrará amigos fieles y leales. Porque las personas son lo que encuentran en sí misma, encuentran siempre lo que esperan encontrar.

jaculatoria
DEL MES

Sea amado en todas partes
el Sagrado Corazón de Jesús.



Séptimo Mandamiento - (No Robarás)

6 - INJUSTA DETENCION

• **Retener sin motivo Bienes del Prójimo**

Consiste en conservar o retener, sin un motivo legítimo, lo que es de otro. Retienen injustamente el bien del prójimo:

a) los que se niegan a pagar sus deudas: p. ej., los patrones que retrasan el salario a los obreros; los que evaden pago de compras efectuadas, o préstamos contraídos, etc.

b) los que no devuelven lo que se les ha confiado;

c) los que engañan en las cuentas; p. ej., no devolver el dinero de más que recibieron en el cambio; estafar a quien le confió la administración de sus bienes, etc.;

d) los que guardan la cosa perdida sin buscar al dueño.

e) Incurren en este pecado también los que con gastos excesivos se imposibilitan para pagar sus deudas; los comerciantes que provocan quiebras ficticias para declararse insolventes; etc.

7 - DAÑO INJUSTO

• **A la Persona o a sus Bienes**

Hay un daño injusto siempre que, por malicia o por culpable negligencia, se provoca un daño al prójimo en su persona o en sus bienes. Cometen, por tanto, daño injusto:

a) los que causan grave perjuicio al prójimo en sus bienes, destruyéndolos o deteriorándolos;

b) los que por habladurías hacen que la persona pierda el empleo, o la fama, o el crédito, etc.;

c) los que descuidan las obligaciones de la justicia anexas a su cargo, p. ej., los abogados que por descuido dejan perder un pleito, los médicos que por ineptos comprometen la vida o la salud de los pacientes, etc.

8 - RESTITUCIÓN

• **Devolver lo ilícitamente obtenido**

Restituir es la reparación de la in-



justicia causada, y puede comprender tanto la devolución de la cosa injustamente robada como la reparación o compensación del daño injustamente causado.

Jesús bendijo a Zaqueo por su resolución: 'Si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruple' (Lc. 19, 8).

Los que, de manera directa o indirecta, se han apoderado de un bien ajeno, están obligados a restituir o devolver el equivalente en naturaleza o en especie si la cosa ha desaparecido, así como los frutos y beneficios que su propietario hubiera obtenido legítimamente de ese bien. Están igualmente obligados a restituir, en proporción a su responsabilidad y al beneficio obtenido, todos los que han participado de alguna manera en el robo, o que se han aprovechado de él a sabiendas; por ejemplo, quienes lo hayan ordenado o ayudado o encubierto" (Catecismo, n. 2412).

Por tanto, todo el que tiene algo que no le pertenece, o que ha causado un daño injusto, debe restituir. La obligación de hacerlo, en el caso de materia grave, es absolutamente necesaria para obtener el perdón de los pecados.

Chisto GATO QUE HABLA
-Georgina, hace 20 minutos que he regresado y busco inútilmente el loro. ¿Sabes de él?

-No sé nada, señora. Pero desde esta mañana el que habla es el gato!

DONDE EL OCULISTA

-Querido señor Garzón, su vista sigue empeorando y debilitándose. Todo por culpa de los licores y del vino...

-Pero no es posible, doctor; cuando yo he bebido bastante, veo doble.

COMPLEJO

- Doctor, tengo complejo de fea.

- De complejo nada.



pensamientos
provechosos

No trates que otros cambien;
se tú el responsable
de tu propia vida
y trata de cambiar tú.

Solo Semillas



Cuentan que un joven paseaba una vez por una ciudad desconocida, cuando, de pronto, se encontró con un comercio que tenía un letrero extraño: "La felicidad".

Al entrar descubrió que detrás de los mostradores, quienes despachaban eran ángeles y, asustado se acercó a uno de ellos y le preguntó:.....

-Perdón, ¿qué venden aquí?.....

-¿Aquí? -respondió el ángel-Aquí vendemos de todo.....

-¡Ah! -dijo asombrado el joven-. Sirvanme entonces el fin de las guerras; muchas toneladas de amor entre los hombres, un gran paquete de comprensión entre las familias.....

Y así siguió pidiendo hasta que el ángel, le cortó la palabra y le dijo:.....

-Perdone, señor. Creo que no me he explicado bien. Aquí no vendemos frutos, sino semillas.....

En los mercados de Dios siempre es así. Nunca te venden amor ya fabricado; te ofrecen una semilla que tú debes plantar en tu corazón; que tienes que regar y cultivar y que, al fin, tarde, quién sabe en qué primavera, acabará iluminándote el alma. Y con la paz ocurre lo mismo.....

Claro que a la gente este negocio no le gusta. Sería mucho más cómodo que te lo dieran ya todo hecho y empacado. Que uno sólo tuviera que arrodillarse ante Dios y decirle: "Quiero paz" y la paz viniera volando. Pero resulta que Dios tiene más corazón que manos. Voy a explicarme con un ejemplo. En la última guerra mundial: en una ciudad alemana, los bombarderos destruyeron la más hermosa de sus iglesias, la catedral. Y una de las 'víctimas' fue el Cristo del altar mayor, que quedó destrozado. Al terminar la guerra los habitantes de la ciudad reconstruyeron su Cristo bombardeado, llegaron a formar lo de nuevo en todo su cuerpo... menos en los brazos. ¿Y qué hacer.? Decidieron devolverlo al altar mayor, tal y como había quedado, pero en lugar de los brazos perdidos escribieron un letrero que decía: "Desde ahora, Dios no tiene más brazos que los nuestros".....

Y allí está, invitando a colaborar con Él, ese Cristo de los brazos inexistentes.....

En realidad, siempre ha sido así. Desde el día de la creación Dios no tiene más brazos que los nuestros. Nos los dio para suplir los suyos, para que nosotros multiplicáramos su creación con las semillas que Él había sembrado.

Trasplante



El gran mensaje de este relato es que no todo lo que vemos en la vida lo entendemos realmente y conviene comprobarlo.

Un muchacho religioso iba por la calle. En uno de los carteles de avisos le llamó la atención el de un muchacho joven enfermo de leucemia, que buscaba donantes de médula ósea.

Impresionado, fue a hacerse la prueba para saber si podía hacer la donación y se enteró que la prueba era satisfactoria. Preguntó al médico por la persona que recibiría la médula. Entonces conoció al muchacho laico, con el que simpatizó en seguida.

Volvió el muchacho religioso a su casa y le contó a su padre sobre el interesante encuentro que tuvo.

El padre preguntó quién era el muchacho y de qué familia venía pero al enterarse gritó: "¿QUIÉN??"... ¿ÉL?? te prohíbo que le dones algo. Sólo sobre mi cadáver!!" el muchacho respondió: "¡¡Padre es una cuestión de conciencia!!", pero el padre muy enojado le prohibió volver a tocar el tema.

El hijo buscando apoyo fue a ver a su rabino. Éste fue con urgencia a ver al padre para preguntarle la razón de su actitud. El padre le hizo saber que si insistía sobre el tema se marcharía.

El rabino dijo: "Todo el que salva un alma en Israel es como si salvara un mundo". El padre abrió la puerta hacia la calle y salió.

El joven apenado dijo: "Mi padre es un hombre reservado, pero cuando toma vino su corazón se abre. Se acerca una celebración y por supuesto va a tomar algunas copas, al final puede abrir su corazón."

Y así fue, el padre tras varias copas pidió disculpas por su comportamiento anterior y dijo: "La razón por la que me niego es que yo viví el Holocausto. Habitábamos mi familia y yo en un pequeño cuarto en el barrio judío. Trabajábamos muy duro y no nos daban comida. El más pequeño de mis hijos estaba con nosotros pero los alemanes no sabían de su existencia porque lo escondíamos en el cielorraso de madera de la habitación. Por la

noche robaba comida a los alemanes y nos la traía. La persona que ustedes imploran que reciba médula ósea para salvar la vida de su hijo, era especialista en hacer bombas para los nazis. Siempre rondaba por el barrio judío acompañado de dos guardias.

Un día entró a la habitación y con un palo empezó a golpear las paredes hasta que llegó al cielorraso, cayendo algunas maderas y también mi hijo, que ahí se escondía. Él lo tomó por el cuello, le torció la mano, lo sacó y cerró la puerta oyéndose dos disparos. Dos tiros que marcaron mi corazón para siempre."

El rabino, con los ojos llenos de lágrimas se dirigió al hombre y le dijo: "Yo entiendo el dolor de tu corazón, pero oscuros son los caminos del Señor. Vamos a hablar con ese hombre."

Después de mucho intentar el padre accedió. Llegaron a la puerta de la casa cuando el hombre salió y le dijo: "Por muchos años esperé el momento de verte para que sepas la verdad. Los alemanes querían matar a tu familia porque supieron que ocultaban al más pequeño. Quise que el daño fuera menor y les dije que yo mataría al chico, para salvarlos a todos."

Cuando lo saqué no pude matarlo, y para defenderlo, en el forcejeo se tiraron dos disparos y los guardias murieron. Me escapé con el niño y lo llevé a un convento cercano. Los alemanes supieron que los traicioné, pero no podían matarme porque me necesitaban por mis conocimientos en hacer bombas. Me torturaron de tal manera que me dejaron estéril de por vida.

Cuando terminó la guerra me fui al convento a buscar al niño que dejé. Me lo entregaron y lo crié todos estos años con amor. Ese chico es tu hijo.

El trasplante de médula es para salvar la vida de ¡¡tu hijo!!."

Yo quisiera ser reflexión

Plato de sopa caliente para el mendigo.

Sonrisa joven para el anciano.
Mano blanca que estrecha la del hermano.

Palabra de consuelo para secar una lágrima.

Palabra de amor que desarma.
Un barrote de menos para el prisionero.

Humilde flor en una choza.
Lluvia fina en el desierto.

Y para quien desee ascender al Cielo, querría ser escalera.

